

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

SUSCRIPCIÓN

España: un trimestre
Extranjero: un semestre

1 pesetas
3 francos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Nueva San Francisco, núm. 7, 1.º

Los beneficios de este periódico son destinados a la propaganda, organización y cultura de los trabajadores.

NUMERO SUBLTO



EL GRAN MUERTO

«Seguramente, con toda evidencia, ha de llegar un día en que el régimen actual de la propiedad y del trabajo merezca a las gentes el mismo juicio que hoy nos merece la esclavitud antigua y la servidumbre medieval.»—ALFREDO CALDERÓN, de *Treinta artículos*, página 137.

Lo es para el progreso moral y social la burguesía. Ha perdido la capacidad de progreso. Y se comprende. Hizo una revolución para apoderarse del exclusivismo del privilegio y monopolio de la posesión y no necesita más. El becerro de oro era su dios; una vez conquistado, ¿para qué molestarse? Las revoluciones únicamente pueden hacerlas las clases desposeídas, los *beati possidentes* jamás. No recuerdo quién, ni me importa recordarlo, vaticiné que dentro tal ó cual tiempo Europa sería republicana ó cosaca. Ni lo uno ni lo otro. Híbrida, sí, y con el peor de los híbridosismos. En vano la burguesía intelectual, demoleadora *pour vive*, que desea conquistar las aparatosas bellezas del poder político, lanza al público todos los días pretendidos nuevos programas de regeneración. La pequeña burguesía no les atiende sino por mera curiosidad, y cuando llega el caso exterioriza sus atavismos yéndose en pos de cortejos monárquicos, oliendo donde se guisa, pregonando á los cuatro vientos que *no importa la forma de gobierno* con tal de comer enseguida. Por otro lado el pueblo obrero, el proletariado militante, está ya harto de servir de escabel á las ambicioncillas de los conquistadores de ministerios y de alcaldías, y responde al llamamiento de los intelectuales burgueses diciéndoles que no quiere saber nada de política, que lo que le urge es conquistar: el pan seguro de la propiedad y no el evaporado derecho escrito. Hace bien en recordar que por aquí comenzó la burguesía. Pierden lastimosamente el tiempo los intelectuales burgueses que pretenden remendar principios viejos con retazos de principios nuevos. Se condenan á la impotencia por híbridos. No tienen el valor de ser cosacos y les faltan arrestos para ser ácratas. Y como entre estos dos extremos tan distanciados y antagónicos hay un abismo que no podrá cegar nunca toda la verborrea de la intelectualidad burguesa que no quisiera estacionarse, por más que sin darse cuenta refleja el híbrido de su ambiente, es inútil que se molesten. A los *beati possidentes* les va muy bien con el *statu quo* actual con manto real y tiara, y los desposeídos, ó actúan rutinariamente de comparsas indiferentes, ó dicen francamente: socialismo y del rojo. No puede engañarnos la aparente ruidosidad de ciertos movimientos iniciados por las clases medias que desean una mayor expansión económica... para ellas. Ocultan demasiado mal el juego. En el fondo no hay ningún contenido ideológico capaz de interesar seriamente y por mucho tiempo á las masas. Estas principian á contar con los dedos y hallan que la suma no vale el esfuerzo.

Para el porvenir la profecía recordada se plantea en otros términos: ó el híbrido de esta individualización de la propiedad semi-monárquico-democrática en la mayoría de los países europeos y republicana vergonzante en la vecina nación, ó la socialización de la propiedad con todas sus consecuencias. Y como las burguesías dominan

tes y poseedoras malditas las ganas que tienen de suicidarse, como la historia nos enseña que «jamás una casta ó clase ha renunciado, á no ser que se la obligue, á los medios que tiene de gozar más que el pueblo trabajando menos»—Jorge Sand, *Lettre á M. Lermínier*,—podemos dar la evolución burguesa por muerta y bien muerta y esperar que la evolución proletaria nos saque de este callejón sin salida del híbridoismo burgués, verdadero quiero y no puedo.

No se cansen estos intelectuales que esperan poder reavivar el cadáver. Las burguesías propietarias y capitalistas han muerto para el progreso. Y «nuestra burguesía gobernante tiene intereses y apetitos, ni siquiera puede decirse que tenga pasiones, mucho menos ideas. *El espíritu se ha retirado de ella*. Después de un siglo de reinar la vemos fenecer más miserablemente que acabó la nobleza cuyos vicios brillantes ni las virtudes caballerescas ha tenido».—E. Leverdays, *Politique et Barbarie*, página 186.

JOSÉ PRAT

Atendiendo á indicaciones oportunas de la Federación local de Tarrasa, el Consejo de Solidaridad Obrera ha suspendido la reunión de delegados que para discusión del Reglamento debiera haberse efectuado el jueves, acordando celebrarla el próximo sábado, 7 del corriente á las nueve de la noche, continuándola, si no se terminara, el próximo domingo, al objeto de que puedan asistir los delegados de fuera de la capital, ocasionándoles la menor molestia posible.

COROS Y CORISTAS

Otra vez los mal llamados discípulos del inmortal músico poeta, han abandonado su actitud de obreros para vestir el ropaje del histrion; otra vez la obra del insigne maestro ha sido profanada por la vanidad é inconsciencia de unos cuantos individuos; si Clavé resucitara empuñaría nuevamente la batuta, pero no para dirigir la ejecución de sus bellas composiciones, sino para golpear con «lla el rostro de esos coristas y pseudo maestros que buscan en el Arte la satisfacción de su fatuidad y sus ambiciones personales.

No escribió Clavé aquellas inspiradas obras musicales con la intención de que sus intérpretes, los coristas, se convirtiesen en bufones; quiso el maestro dignificar al pueblo, apartándole de tugrios y tabernas; fué su propósito infiltrar en el cerebro de la multitud la afición á una de las bellas artes; y la multitud, esa multitud huérfana de nociones artísticas, convierte las brillantes estrofas del fundador de los coros en cantos de adulación, en masedumbre y servilismo; y no es que creamos nosotros en la eficacia esencialmente educativa de las asociaciones corales; sabemos que el corista, por regla general, vive apartado de las luchas que más intensamente interesan al mundo proletario; sabemos que el corista abdica de su personalidad para obedecer á sus directores; sabemos que lo esencial en las asociaciones corales es tener buena voz, aunque se ignore lo que se canta y por qué se can-

ta; sabemos que casi todos los coristas cometen faltas de pronunciación debido á su analfabetismo ó al desconocimiento del propio idioma; y de todo esto deducimos que la tan decantada cultura del corista catalán queda reducida á una simple acción imitativa; repetid ante una cotorra durante unos días determinadas palabras, y el animalito aprenderá á pronunciarlas sin que por eso comprenda su significado; exactamente igual les ocurre á esos obreros que sientan plaza de coristas, sin poseer ínfimas nociones de música y literatura; repiten con mayor ó menor esfuerzo, pero siempre de un modo deficiente, lo que se les ha enseñado, y con esto creen haber cumplido su misión artística; son loros que imitan con más ó menos perfección la voz del hombre y que, como el del cuento, van donde los llevan.

Y á nosotros nos duele de todas veras que los coristas, obreros como nosotros, reduzcan su radio de acción á la sociedad coral, donde además de atropellar el Arte, se anulan, por convencionalismo ó mala fe, las energías proletarias; antes que la entidad coral, está la sociedad de resistencia; en la primera se aprende á cantar mal y á cometer humillaciones, y en la segunda se aprende á luchar por la dignificación obrera, por esa dignificación que con seguridad desconocen hasta de nombre la mayor parte de los coristas.

ARCADIO

A todas las sociedades obreras

La sociedad de Constructores de Carruajes es una de las sociedades que luchan por la causa societaria de todos en general.

Ha llegado á manos de algunos compañeros de esta entidad un manifiesto del cual no podemos menos de protestar; y como nosotros creemos que lo harán todas las sociedades que declararon que la imprenta «La Neotipia» era burguesa, porque de aquel acuerdo dimana todo, porque hay algún individuo que pretende pasar por no ser burgués, siéndolo, como se ha probado en reunión de juntas de Solidaridad Obrera.

Nosotros, como conscientes y societarios, no podemos consentir que se diga que en las sociedades de resistencia, sean del ramo que sean, hay mangoneadores y camarillas; porque eso sólo pueden decirlo cuatro aspirantes á burgueses, ó que pretenden sembrar la desconfianza entre los trabajadores para hacer el juego de los políticos ó de la reacción.

Nosotros, teniendo en cuenta los acuerdos del reciente Congreso, faltáramos á nuestro deber si no hiciéramos constar que nos parece mentira que individuos que se han distinguido en la causa societaria haciendo propaganda antipolítica, ahora vengan á formar una nueva sociedad domiciliada en un centro político.

Y como por experiencia sabemos que dos entidades de un mismo oficio en nada han de beneficiar á la clase trabajadora, por eso hacemos esta protesta.

También dice el mencionado manifiesto que en una reunión del Arte de Imprimir por mandato del presidente al delegado de la autoridad se sacó á un individuo del local, y hay que advertir que el tal individuo no era del oficio, á pesar de lo cual quiso intervenir en la discusión.

Se habla en la hoja de vividores y camarillas. Si todos estamos enterados de como se hace la renovación de juntas cada año, ¿cómo es posible que existan individuos de esa índole?

Compañeros: despreciemos á todos los que por rencillas individuales ó por ambiciones personales perturban la buena marcha de las sociedades de resistencia engrosando las filas de la burguesía.

Por la Sociedad de Constructores de Carruajes,

LA JUNTA.

Labor societaria

Ramo del Agua y Arte Fabril

La Sociedad del Ramo del Agua y Arte Fabril de Barcelona y su radio, ruega encarecidamente á todas las entidades que se dedican á trabajos textiles, ó sea Arte Fabril, Estampados, Blanqueadores, Cilindros y Tintoreros de la región española, se dignen ponerse en relación directa con esta entidad ó con los compañeros de *El Trabajo*, de Sabadell, facilitando cuantos datos tengan relacionados con el promedio de lo que cobran semanalmente, horas diarias de jornada y todo cuanto sea de utilidad para hacer un trabajo concienzudo de la labor que debemos realizar para aminorar los efectos y consecuencias que ha producido el perfeccionamiento de la maquinaria moderna que la burguesía, para economizar brazos, ha adquirido, lanzando á la miseria á dignos compañeros nuestros y creando una competencia entre los mismos asalariados, aumentando el pauperismo de una manera horrorosa y teniendo en perspectiva un cuadro sumamente desconsolador.

La Junta de esta entidad, de acuerdo con las de otras localidades, se propone hacer una activa campaña de reorganización esperando que la secundarán todas las Sociedades de la Industria Textil, aportando cuantos datos tengan, aprestándose para la lucha que indudablemente habremos de entablar contra nuestros irreconciliables enemigos los burgueses.

En las localidades que no haya organización, recomendamos el asunto á los amantes del societarismo y sindicalismo, deseando se pongan en contacto con los obreros de las fábricas ó ingenios, alentándoles para organizarse y hacerse fuertes.

Por acuerdo de la Junta: El Secretario, MARTIN COMELLAS.

La dirección, calle Nueva de San Francisco, número, 7, principal. Sociedad del Ramo del Agua y Arte Fabril.

(Se suplica la reproducción en toda la prensa obrera).

Organización en Alcoy

El movimiento societario en Alcoy estuvo algún tiempo aletargado; ahora despierta del sueño en que estaba sumido, y con gran viveza y puntualidad acuden los obreros á las sociedades de resistencia para hacer frente al monstruo llamado capital.

También las dignas obreras, que nunca habían estado en sociedad, al reconocer que son explotadas en tan gran manera y comprendiendo que sólo la unión podía hacerles más llevadero su trabajo, y porque así podrían acabar con los abusos que pesaban

BOYCOT A "EL POBLE CATALÀ"

sobre ellas, formaron su sociedad, que día en día va aumentando, y llevan sostenidas en poco tiempo dos luchas serias y otra de poca importancia, y en todas han salido victoriosas. Esto las anima y entusiasma de tal manera, que creemos se formará una sociedad de mujeres potente.

En Alcoy, que en un tiempo fué un centro del sindicalismo tuvo hondas raíces, vuelve á renacer el espíritu societario y no dudamos que los que en un tiempo de grandes perturbaciones y de más grandes ambiciones supieron, en un célebre manifiesto, hacer destacar su personalidad como obreros volverán á ocupar un puesto digno en las luchas que se avencinan para la emancipación de los trabajadores.

Propaganda en Gijón

La sociedad de Obreros en Madera de esta ciudad ha publicado una hoja inspirada en el más puro sindicalismo, la que bien á pesar nuestro no reproducimos en este número por falta de espacio, prometiendo hacerlo en el siguiente.

Las muchas hojas de propaganda societaria que de diferentes localidades se reciben en ésta redacción demuestran la gran actividad y el período de reorganización que está efectuando el proletariado español.

ILUSIONISMO PARLAMENTARIO

Por qué es ministro Clemenceau

Conciliábulos en el "Crédit Lyonnais", entre la alta banca.—Rafalovich (agente de Rusia).—Clemenceau.

«Acción parlamentaria ó acción directa?—me decía un entusiasta militante—, ¿qué escoger? Como obreros, ya sostenemos en los sindicatos la lucha contra el patronato por la huelga parcial, esperando la huelga general. Como electores, sostenemos la misma lucha contra la organización social de la burguesía por el boletín electoral y la oposición parlamentaria. De ese modo la acción política completa la acción económica. Suprimir una de ellas es amputar el socialismo, es disminuir nuestras fuerzas, retardar nuestra emancipación; es, como dice Guesde, «anarquía», desviación.»

Ese militante podría tener razón si, como imagina, los electores fueran dueños de sus diputados, los diputados dueños de sus ministros, y los ministros dueños del poder.

Todo en el juego parlamentario es una pura trampa. Gobierno, Cámaras y periódicos, sometidos en apariencia al juicio de la opinión pública, están inevitablemente dominados por la Alta Banca.

He ahí lo que ignoran los militantes; he ahí lo que demostraremos, no por teorías, sino por hechos y por nombres.

El fracaso repetido de todas las reformas tanto tiempo hace prometidas, los cambios de frente de nuestros más notorios radicales y socialistas, la gloriosa reforma de los quinientos mil francos (alusión al aumento de sueldo que se votaron los diputados), los fusilamientos de Narbona y de Raon l'Étape y la expedición marroquí—acciones brillantes del ministerio más «avanzado» que jamás haya existido—, forman un conjunto que ha producido singular descrédito sobre la eficacia de la acción electoral.

Pero, hay que reconocerlo, todo ese aborto no es debido únicamente á algunos ambiciosos anhelantes de gustar las dulzuras del poder; es el resultado normal del mismo régimen parlamentario, tal como nos lo han hecho, por una colaboración de veinte años, nuestros «hombres de Estado» y nuestros financieros.

Es preciso que los trabajadores lo sepan; es necesario que en cierto modo puedan tocar con el dedo el ingenioso mecanismo por cuyo medio la Alta Banca ha viado poco á poco todas las instituciones democráticas y transformado en instrumento de conservación capitalista lo que se ofrecía como instrumento de emancipación obrera.

Así comprenderán—y sentirán á la vez—la desconfianza que inspira á la Confederación General del Trabajo la harta famosa «conquista de los poderes públicos por el proletariado».

Hay actualmente en París una cincuenta de hombres que constituyen el verdadero gobierno de Francia.

Miembros del Consejo de administración de los grandes Bancos, de las principales Sociedades industriales y de las grandes Compañías de ferrocarriles y de navegación, tienen en su poder la fortuna moviliaria del país, superior á toda la fortuna territorial (tierras y casas) de toda Francia.

Preocupados de gozar sin intervención ni censura de esa omnipotencia, pensaron naturalmente en atraerse la prensa. La cosa no era difícil; la mayor parte de nuestros grandes diarios son Sociedades por acciones; bastaba con comprar la mitad de sus títulos en la Bolsa para apoderarse de su

dirección; respecto de los otros, los que viven de la publicidad, el miedo de disgustar á sus mejores clientes les tapa la boca.

Dueños de la opinión pública, podían ya pensar en ejercer presión sobre el Parlamento, y dicho y hecho: no se ha visto en la Cámara radical que apenas osa votar el rescate ó reversión de los ferrocarriles, y no votará el impuesto sobre la renta, prometido hace veinte años á los electores, intimidada por la campaña periodística organizada y pagada por la Alta Banca? Así, durante treinta años, Francia ha hecho fracasar todas las reformas obreras y democráticas prometidas desde el Imperio.

Nuestros banqueros han hecho más aún; han llenado las dos Cámaras de hombres á su devoción.

Ya publicaremos la lista de los diputados y senadores miembros de los consejos de administración de nuestras grandes Sociedades por acciones. Y no son éstos quizá los más peligrosos: á su alrededor gravita la multitud de abogados, médicos, farmacéuticos, etc.—«radicalería» provinciana, como decía M. Rouvier, raza familiar dispuesta á dar su voto á quien suministre los fondos necesarios para su reelección (en bien del Partido, dicese en lenguaje político), y perfectamente dispuesta á votar los proyectos que se le sometan por lo mismo que no entiende una palabra de ellos.

Por medio de tales representantes del pueblo nuestros financieros se reparten los millones del presupuesto; por ellos se votan esas primas y esas tarifas aduaneras que aumentan las cargas de los contribuyentes, impuestos disfrazados que se pagan al tendero y no al sacamantas administrativo, pero que son no menos pesados para los asalariados.

Los diputados más hábiles, más astutos ó más adaptables llegan á ser ponentes de las grandes comisiones, después presidentes, luego jefes de grupo, y entre éstos la Alta Banca escoge nuestros ministros.

Sólo citaremos por hoy un ejemplo:

El 29 de febrero de 1906 tuvo lugar una reunión importante en el Crédito Lyonnais. Se trataba de saber si se concedería á Rusia el empréstito de 2,000 millones y medio que solicitaba. Asistieron los jefes del Crédito Lyonnais, de la Sociedad General, etcétera; además M. Raffalovich, agente financiero del gobierno ruso, y, solo de su especie M. Clemenceau. ¿Qué tenía que hacer allí aquel brillante político? Su calidad de director de L'Aurore y de presidente del grupo radical del Senado parecía designarle expresamente para participar en tan augusta asamblea.

Pero M. Clemenceau, es como todo el mundo sabe, un periodista y un orador de gran talento: como senador podía hacer en la tribuna del Luxemburgo un discurso de resonancia sobre el estado de Rusia; como periodista podía iniciar en la prensa una terrible campaña, que todos los periódicos adelantados imitarían seguramente, de donde resultaría inquietud para los pequeños burgueses de Francia, baja de los fondos rusos y probablemente fracaso de la emisión.

He aquí por qué era necesario contar con la opinión de M. Clemenceau. M. Clemenceau aprobó el empréstito. (Véase Gil Blas y la Agence Fournier de 31 enero.)

Cinco semanas después, el 7 de marzo, el gabinete Rouvier presentaba su dimisión (M. Rouvier era nombrado Presidente del Banco de Francia para el Comercio y la Industria), y como por casualidad M. Clemenceau era nombrado Ministro del Interior.

Cinco semanas después, siempre como por casualidad, el nuevo Ministerio autorizaba la emisión del empréstito ruso, acordado dos meses antes en presencia de M. Clemenceau.

Nuestros financieros eran precavidos: un ministro del Interior tiene mucha influencia sobre los diputados, cuya reelección puede asegurar ó destruir. Además dispone de los fondos secretos, lo que le da un gran prestigio cerca de los diarios. He ahí por qué ni en el Parlamento ni en la Prensa hubo protesta contra el empréstito. Los mismos diputados socialistas se mantuvieron á la expectativa. ¡Claro está! el «compañero» Briand había llegado al ministerio y era colega de Clemenceau.

He ahí cómo se hace «la conquista de los poderes públicos» por la Banca.

Cosas semejantes pasan todos los días; pero los militantes, el pueblo socialista, las ignora. ¿Cómo habría de saberlo? No será la prensa burguesa la que le informe, ni los periódicos redactados por los diputados—aunque fuesen unificados. Y, sin embargo, el militante no puede seguir á los elegidos en la Cámara, en los pasillos donde se intriga, ni en las comisiones donde se chanchullea, y como consecuencia, tiene fe; se regocija con la lectura de algún elocuente discurso, de alguna notable interpelación; toma por actos de valor lo poco que se dice

en la tribuna, sin sospechar nada de todo lo que se calla.

Es, pues, necesario que sepa lo que ignora; que conozca los hechos, los nombres y las cantidades.

Entonces comprenderá por qué debe desconfiar del Parlamento.

Antes, cuando escribía Marx (era bajo el Imperio), no se tenía aún experiencia alguna sobre las Asambleas parlamentarias. Se creía de buena fe que los pobres y los explotados, siendo el gran número, podrían dominar la situación, bastaría con proclamar el sufragio universal para llevar al poder los representantes de los explotados. Los mismos ricos lo creían, y por eso se oponían con todas sus fuerzas al advenimiento de la democracia.

Después han cambiado de opinión, han aprendido la manera de servirse de ella. El Parlamento se ha convertido en una verdadera ratonera; los elegidos del pueblo entran en ella colectivistas, hasta sindicalistas como Briand, y salen hechos Ministros de Instrucción pública, de la Justicia, del Trabajo ó de los Cultos, firmantes del Empréstito y defensores del Sindicato marroquí.

«Conquista de los poderes públicos», dicen los socialistas; pero la verdad es «conquista del proletariado por los poderes públicos».—Z.

(Promete desmontar uno por uno los resortes de la ratonera y estudiar sucesivamente diferentes asuntos financieros.)

(De L'Action Directe, París.)

Por los de Alcalá del Valle

A los obreros españoles

Aún hay seis mártires de Alcalá del Valle en presidio. Hay que sacarlos de allí.

Debido á la enérgica campaña de 1904, y más aún, á los valientes actos que hicieron temblar á Maura y sus satélites, el gobierno español dió la libertad á algunos de nuestros compañeros, pero por orgullo, los gobernantes con corazón de hiena han dado pruebas de su insaciable ferocidad conservando algunas de sus víctimas para hacerlas expiar, con las torturas físicas y morales del presidio, el crimen de rebelión legítima cometido por los trabajadores de Alcalá del Valle.

Ya es tiempo, pues, de que esto acabe. Sería una vergüenza para todos los militantes revolucionarios si estas desdichadas víctimas de la tiranía despótica de los gobiernos españoles perecieran antes que nosotros les arrancásemos del presidio. Culpa es de los revolucionarios si aún están encerrados, pues no se han agitado suficientemente, ni han dado prueba de energía estos cuatro años últimos, por que sino la bestia feroz de El Escorial y los que la sostiene fueran saltado su presa.

¡Acaso creáis que por un sentimiento de justicia ó de bondad, tal como lo enseña la llamada moral de Jesús, vuestros gobernantes van á abrir de buena voluntad las puertas del presidio á nuestros desgraciados compañeros?

No, cien veces no; no hay que esperar justicia de los miserables que nos gobiernan. Los inquisidores sólo les darán la libertad el día que les obliguemos á ello.

Cuando ellos se aperciban de que su tiránica actitud de verdugos les puede costar carísima, cuando nos vean decididos á emplear los persuasivos instrumentos revolucionarios, entonces, teniendo por su pellejo, se apresurarán á darnos satisfacción y justicia.

No vacilemos; no perdamos tiempo; hay que agitarnos sin descanso antes que nuestros compañeros sucumban bajo el horroroso régimen que sufren.

El Comité Internacional de Londres, que acaba de constituirse, ha resuelto empezar inmediatamente una vigorosa campaña en favor de los últimos mártires de Alcalá del Valle.

Por todos los medios de que nosotros podamos disponer, sin titubear si necesario fuese ante violencia alguna, trataremos de arrancar á los desgraciados de las garras de sus verdugos.

Estamos preparando grandes mítins de protesta que tendrán lugar en el mismo día en todas las poblaciones más importantes de Europa.

Oportunamente anunciaremos la fecha que nos parezca más propicia, á fin de que los compañeros españoles levanten con nosotros y al mismo tiempo su voz de protesta. Que sirva este de aviso á los gobernantes españoles. Y si este medio pacífico no basta ó se le pone trabas, entonces haremos uso de procedimientos de una energía extrema.

EL COMITÉ INTERNACIONAL DE LONDRES

¡Trabajadores!

A todos nos dirigimos porque estamos seguros de que debemos luchar juntos para precipitar el advenimiento de una era de Justicia ó sea la supresión del reinado del poder capitalista que hace de la sociedad un

caos donde el ultraje, en todas sus manifestaciones, rige los destinos de la Humanidad.

¡Compañeros! Os recordamos que yacen en inmundas celdas gran número de obreros por el delito de combatir los delitos: unos, por haber emitido sus ideas calificadas de subversivas, y otros por haberse rebelado por medio de la huelga contra la inmensurable ambición patronal.

Un cierto día del año 1903 fué fijado por el proletariado español para realizar la Huelga General en toda España, si en aquella fecha no habían sido puestos en libertad los obreros que, no habiendo robado ni asesinado estaban aprisionados entre rejas por el simple delito de opinión.

Ese movimiento debía ser general, pero no fué más que parcial debido á esa vacilación que aun domina por desgracia entre el elemento obrero. Esta circunstancia fué muy favorable á la burguesía que estaba dominada por el miedo, y entonces el caciquismo gubernamental que es el elemento capitalista que oprime la tan desgraciada como bella Andalucía, se aprestó á renovar las atrocidades de Jerez y Montjuich, contra los dignos compañeros de Alcalá del Valle, á fin de arrancar declaraciones y acusaciones de toda clase para reprimir y anular el movimiento sindicalista obrero.

Como cuando el proceso de Montjuich, se encarceló á gran número de trabajadores, y tantos fueron los caídos en poder del implacable enemigo, que á pesar del insaciable espíritu de represión del caciquismo gubernamental, la mayor parte tuvieron que ser libertados, y eso por dos motivos: 1.º por evitar la divulgación demasiado evidente de las torturas aplicadas para obtener acusaciones de las víctimas contra las propias víctimas; 2.º por ahogar la campana de protestas inevitables, simulando no retener más que á los verdaderos culpables, á los promovedores de la huelga.

Los gobernantes dejaron suponer—y la prensa burguesa hizo lo posible para acreditar esta creencia demasiado simplista—que el gobierno no quería que la libertad de sus víctimas pareciese como debida á imposiciones y amenazas, pero que no se tardaría en libertar á los seis restantes, no más culpables que los otros, en cuanto la campana y los espíritus fuesen caídos. No se trataba más que de una cuestión de amor propio y de poco tiempo.

El indulto—frecuente en España en ocasión de fiestas nacionales en las que los gobernantes y las instituciones tienen un medio de hacerse populares,—el indulto vendría muy pronto para poner á nuestros seis compañeros en libertad.

El objeto del gobierno, de maniobrar para vencer aquella agitación, que había tomado las más grandes proporciones estaba logrado: la campaña de protestas había concluido, y el indulto no ha venido aún, después de cinco años.

Es, pues, á favor de estas infelices víctimas, casi olvidadas, que el proletariado universal ha sido llamado, para recomenzar, para ayudar un nuevo movimiento de protesta, abandonado benevolamente entonces. Cinco años de detención arbitraria, después de haber sufrido todos los tormentos imaginables por delitos imaginarios, ¿no es suficiente aun para esos cristianos señores que personifican el caciquismo señorial: tal español?

Compañeros: ¿vamos á olvidar á esas mujeres, á esos ancianos, á esos niños que lloran la ausencia del sostén de la familia después de tanto tiempo? Es de sus compañeros que parte el llamamiento á la solidaridad obrera, á fin de arrancarlos de las ergástulas donde tan injustamente se les retiene; es á nombre de sus familias sacrificadas en holocausto al becerro de oro, que lanzan este grito de dolor. No les olvidemos detrás de las pesadas puertas del presidio.

Para demostrar que no hemos olvidado á estos compañeros es menester que todos los hombres altruistas correspondamos á la suscripción que han abierto las sociedades obreras.

Los que deseen cooperar pueden hacerlo el próximo sábado en el local social, Toppel, 99.

Tarrasa, 30 octubre de 1908.

LA COMISIÓN

La Felguera

Organizado por la Sociedad «La Justicia» celebróse el próximo pasado domingo, un mitin para adherirse á la campaña emprendida en pro de la libertad de tan altruistas compañeros.

Hicieron uso de la palabra los compañeros A. García, Suárez, Sierra, González y un obrero socialista.

Todos los oradores dirigieron duros ataques á los causantes de que aquellos compañeros se hallen privados de libertad y excitaron á los asistentes á que secundaran la campaña emprendida para libertarlos de las garras de sus verdugos.

Y sigo en la brecha

Consecuentes en perseguir la finalidad del ideal que dignifique al hombre que confía hacer valer todos sus derechos, conquistados con regueros de sangre, elemento que reporta grandiosos beneficios a esta sociedad corrompida, explotadora de todos los beneficios que producimos los trabajadores, es por lo que los obreros camareros recabamos un puesto de honor en la lucha entablada con la inhumana burguesía, para ver si conseguimos ponernos al nivel social e intelectual de nuestros hermanos de explotación.

Con la propaganda algo se consigue: se consigue despertar a los dormidos, enseñar a los ignorantes el fin que hemos de perseguir para remediar el corrompido vicio de trabajar en condiciones poco dignas para el hombre, que deja de cobrar una tercera parte del sueldo que le pertenece, en mengua de todo principio de equidad y justicia, llenando de inmenso caudal de oro a nuestros explotadores para que lo disfruten en excursiones de recreo, no pensando en la mezquindad del jornal que nos entregan como limosna.

Si, compañeros; nosotros tenemos derecho a vivir como seres humanos, sin necesidad de que venga a darnos propina el que ninguna obligación tiene, consistente en unos cuantos céntimos que nos alivian de momento, pero con los que resultan beneficiados los burgueses, para que éstos, con sus manos limpias, recojan el fruto de nuestro sudor y de nuestras fuerzas.

Nos pagan con seis, ocho, diez y doce reales un trabajo de doce y catorce horas, ignominia que nosotros aguantamos por nuestra inconsciencia, por no estar unidos en apretado haz de conjunción de ideas en nuestra común aspiración, que nos redima de tan baja explotación, llevando en la frente el sello del distintivo rojo de una raza inferior al ser humano.

Bien claro expusimos en el Congreso obrero que el camarero es el más castigado del vicio patronal que cualquier otro de los oficios, y comprendiéndolo así, es por lo que desea estar a la altura del hombre y no a la de la bestia; desea estar dignificado a los ojos de los parroquianos, que creen pagar el servicio del camarero con cinco, diez ó más céntimos, perdiendo con esto el camarero la dignidad de hombre, porque recibe una cantidad fuera del valor de la venta que ha realizado.

Expusimos también los perjuicios que nos causa el trabajo de las camareras, tal como hoy está establecido, y no porque llamamos contrarios al desenvolvimiento del llamado bello sexo, sino porque con su intervención rebajan el mezuquino jornal, siendo explotadas sin piedad ni consideración alguna, valiéndose la burguesía de este elemento para saciar su apetito de oro.

Otro punto se expuso al citado Congreso, como es el de que algunos individuos de otros oficios, asociados ó *esquirols*, se dedican a ejercer de camareros, en las horas libres que les deja su profesión y no teniendo muchas veces ni aun tiempo para cambiar de ropa, perjudicando así a los camareros que no cuentan con otro medio de vida que la chaquetilla y el delantal.

Yo ya creo que los conscientes, los verdaderos societaros no lo harán, pero son tantos, por desgracia, los que, llamándose societaros, lo hacen, que tengo el alma dolida de tristeza al ver desvirtuar pobremente el principio de societarismo, hasta el extremo de verlos en período de huelga de su oficio que reclamaban la jornada de ocho horas, presentándose luego a trabajar ocho ó doce horas más, disminuyendo el jornal estipulado por los camareros, con la excusa casi siempre de nutrir los vientres de sus infantiles proles.

Todos tenemos derecho a la vida, pero lo que no tenemos ni derecho ni atribuciones es para quitar el pan fruto de su trabajo a nuestros compañeros, porque así de esta manera, venimos a combatirnos como asquerosa banda de *esquirols* de otros oficios, por más que se abogue de societaros.

Comprenderéis, compañeros de esclavitud, la razón que nos asiste a los camareros, razón que han de tener en cuenta los individuos y delegados de Juntas, para que pongan el más eficaz remedio, aconsejando é imponiéndose a los inconscientes y evitando un mal mayor a los camareros, no dando alientos a la burguesía para que rebaje el mísero jornal que tiene á bien entregarnos.

Seamos justos en todo, y todos los que proceden con lealtad en la lucha para conquistar el bienestar de la humanidad, ayúdense unos á otros, que de esta manera lograremos imponernos, consiguiendo la emancipación de los oficios; y como dice el refrán, «zapatero á tus zapatos», ideal sacrosanto que con anhelooso cariño perseguimos todos los conscientes para poder disfrutar un día de mejor bienestar que el presente.

Llevamos nuestro corazón ulcerado con los múltiples sufrimientos de las luchas por la vida, condenados por nuestra inconsciencia en el proceder, esclavizándonos nosotros mismos, por no mirar las necesidades de nuestro prójimo como causa de nosotros mismos, cuando todos por igual nos exponemos á sufrir tristes consecuencias á que la realidad nos condena.

Hagamos alto en el camino de torcidas interpretaciones, volvamos al verdadero cauce de lo justo y equitativo y pensemos en que lo que no quieras para tí, no lo desees para otro, y así estaremos ligados comúnmente en la reciproca de nuestros intereses, hoy hollados por los poderosos de la tierra.

EMILIO VILLALONGA

De la sociedad de camareros «La Unión»

A los padres

En favor de los menores

Es infame el proceder de la burguesía en admitir para los trabajos de talleres y fábricas á niños y niñas menores de edad.

No debe consentir el obrero que su sangre sea tan pronto explotada por nuestros opresores, ni menos permitir que un menor haga daño usurpando á un mayor el trabajo que indudablemente le hace falta para dar alimento á sus hijos.

La Junta local de Reformas Sociales hace el ciego y el sordo en esta cuestión, tronando la prensa burguesa contra las casas que admiten menores, solamente cuando hay que lamentar desgracias de criaturas inutilizadas en el trabajo, y la ineficacia en estos hechos de la Junta local es tan natural en ella, que se hace necesaria la intervención de la clase obrera, la más perjudicada y la que puede hacer que este abuso termine.

Se requiere que cada oficio por sí, las juntas, se interpongan ante este abuso, delatando donde trabajan menores, y que en cada sociedad todos sus individuos traten con seriedad este asunto, buscando los medios de terminar con él.

Tan pronto como las entidades fueran efectuando estos trabajos, gracias á sus investigaciones, sería de todo punto necesario saber donde viven los padres ó interesados del menor que tan vilmente abandonan á la explotación de la burguesía sin entrañas, y hacerles comprender que lo que más necesario es al niño es la educación y la mayor extensión de conocimientos, para así tener cualidades en su mayor edad, si es que por su mala fortuna ha de ser explotado, de entender y hacer prevalecer sus derechos en el trabajo, y recobrar su autonomía individual sin inmutarse ante exigencias burguesas.

Sería de gran necesidad delatar á todo padre de familia que al requerimiento de sus compañeros para apartar sus hijos menores del trabajo ó explotación burguesa, no quisiera atender estas tan atinadas consideraciones que á más de salvarle su dignidad, reportarían un bien á sus hijos.

Como por lo general es tan irrisorio el jornal que puede percibir un menor y no puede sacar de ningún apuro á una familia, cae de pleno á ser natural no encontrar obstáculo alguno en separar al chico ó chica de su ocupación clandestina.

En caso contrario, de no atender los consejos de sus compañeros, es justo ver en aquel obrero, compuesto á las ideas humanitarias y legales, un enemigo social amante de la explotación y la burguesía.

No creemos llegue á tanto la ignorancia ó falta de comprensión de los obreros.

ENRIQUE DEMESTRES

Suscripción de presos

Después de haber dado tiempo más que suficiente para que nos enviarán nota de los diferentes puntos en que hay presos por cuestiones sociales, hemos procedido al reparto.

Nuestros compañeros, los editores de *Verdad*, de Sevilla, y de *Tierra Libre*, de esta capital, han engrosado nuestra suscripción con las cantidades que ellos tenían recaudadas para tal objeto, á fin de que los presos recibieran cuanto antes la mayor cantidad. A 182 pesetas ascendía la cantidad que obraba en nuestro poder el día que hicimos el reparto, la que ha sido distribuida, á razón de 13 pesetas cada uno entre los 14 compañeros siguientes:

Francisco Arcas Navarro, preso en Madrid; José Ponce, en Cádiz ó Canarias; la camarera de Miguel Martínez, que vive en Barcelona; Miguel Artal, preso en Ceuta; José Arranz y Francisco Montblanch, en Barcelona; Fidel González y H. Galindo, en Sevilla; Francisco Yvars, en Alcoy, y tres compañeros de la Sociedad de Carreteros, uno de la de Constructores de Camas Torneadas y otro de la de Constructores de telas metálicas.

No hemos incluido en esta suscripción á los compañeros de Alcalá del Valle, en atención de que se están llevando á efecto varias suscripciones para ellos, y así el prorrateo ha sido más beneficioso para los otros.

De la misma manera procederemos en lo sucesivo. Apenas la cantidad recaudada exceda de 100 pesetas haremos el reparto, y si algún periódico ó entidad hiciera entre tanto algún reparto nosotros le entregaremos la cantidad que tengamos recaudada al efecto de que los presos reciban el dinero cuanto antes.

Los presos por cuestiones sociales son lo bastante sufridos para pedir la solidaridad, ni siquiera á los que se han beneficiado por la causa que ellos defendieron; pero nosotros y las sociedades obreras en particular, estamos obligados á subvenir á las necesidades de aquellos, destinando á la suscripción, algo de lo mucho que gastamos en cosas superfluas.

Preciso, es, pues, que cese de una vez el abandono en que los tenemos.

Suscripción nacional

abierta á favor de los compañeros presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Suma anterior	136'25
Unión de Metalúrgicos	3'10
Sociedad Albañiles, producto de la venta del número 35.	0'35
R. Borrás.	0'60
De Tierra Libre.	45'75

TOTAL 185'95
Deducidas para el reparto 182 pesetas, quedan en nuestro poder 3'95 pesetas.

Continúa abierta la suscripción

A los obreros del Arte Fabril

De interés para todos

Conforme estaba anunciado, el domingo, día 25, celebróse en el local de esta Federación una reunión de delegados del Ramo del Agua y Arte Fabril, de Barcelona, de la Federación Obrera, de Tarrasa, y Sección de Tejedores Mecánicos, de esta ciudad, siendo importante por la índole de la misma.

La comunidad de aspiraciones que guían á las tres entidades antedichas y afecta á un mismo ramo de la producción, hizo que se pusieran en estrecha relación para el desarrollo y cumplimiento de todas aquellas iniciativas que vinieran encaminadas para el planteamiento de fórmulas ó procedimientos que aceleren al individuo el ansia de mejoramiento, el deseo vivificador de variar la situación económica de una clase, quizá la más explotada, la que más vejámenes sufre, como es la que integra el ramo del Arte Fabril.

Las circunstancias especiales á que se encuentra sometida esta rama de la actividad humana, el progreso mecánico que cada día viene arrojando más brazos proletarios, sembrando la miseria en los hogares obreros á cambio de una abundancia escandalosa en las cajas burguesas, determinan una actitud franca y consciente que dirigida con la energía indispensable contra el capital, ponga coto á las demasías del egoísmo burgués, para que el obrero pueda responder satisfactoriamente á las exigencias más perentorias de la vida y á las que indiscutiblemente tenemos derecho por ley de conservación.

Las tres entidades reunidas, teniendo en cuenta todo esto, han considerado de suma necesidad abandonar el estado inactivo á que estaban sometidas, por causas que no precisa enumerarlas por estar á la consideración de todos, y emprender una activa campaña en todas las localidades fabriles, á fin de levantar el espíritu adormecido del obrero, para poner en movimiento las energías que aún le restan, en persecución de una vida más armónica con las necesidades de la vida; procurando, como punto de partida, la implantación de una mejora, quizá la más precisa, como es la reducción de horas en la enervante jornada en que vivimos dentro del trabajo todos los obreros del Arte Fabril.

Para llevar á buen término esta campaña, acordaron los reunidos publicar un Manifiesto dirigido á los obreros todos del Arte Fabril y remitir ejemplares del mismo á todas aquellas localidades fabriles, é interesando á todos los organismos obreros afectos á este ramo que estén constituidos, ó á falta de estos á los grupos é individuos que simpatizan con esta idea, para una reunión que oportunamente se anunciará y en la cual se trazará la línea de conducta á seguir para la finalidad anteriormente indicada.

Como sea que para llevar á efecto estos trabajos ha quedado constituido un Comité y éste reside en la Sección de Tejedores Mecánicos en Lana, Estrella, 110, Sabadell,

al mismo deberán dirigirse todos aquellos que nos leyeron y quisieran poerse en relación para los propósitos transcritos.

La idea, que es excelente, y nuestros deseos, como los de todos los obreros que esperan por medio de la organización obrera un cambio que alegre la mísera vida á que nos arrastra la explotación capitalista, son de que surta los efectos apetecidos, esperamos que se verá secundada para prestarla el calor necesario á su desarrollo, y que nos es indispensable si queremos ponerlos los obreros á la altura de las circunstancias, por el planteamiento de la batalla libertadora á que nos obliga la burguesía por su egoísmo suicida, y al que forzosamente tenemos que acudir si queremos respirar un minuto más de libertad.

(De *El Trabajo*, de Sabadell)

IMPRESIONES

Desde el número 4.º hasta el presente voy leyendo detenidamente como se merece el periódico SOLIDARIDAD OBRERA, y en él veo los progresos que va adquiriendo día tras día, adhiriendo sociedades obreras á esa confederación; que ha de venir el día que, iluminados por ese sol (Solidaridad Obrera), sabremos ver los productores que por el libre cambio de productos podremos vivir cómodamente en este planeta Tierra, donde ahora sólo es vivir... porque no morimos.

Yo, obrero campesino, me asocio en esa Solidaridad, porque comprendo que es un deber que nos impone la naturaleza, unirnos como hermanos que somos todos los hombres y ayudarnos mutuamente, haciendo que nuestros cerebros se relacionen y vean el camino más corto para alcanzar tan dichosa y deseada emancipación social.

Allá por el mes de agosto fui á Castellón de Ampurias; allí encontré una sociedad de campesinos, pero sin fuerza intelectual, es decir, ignoraban que no había más pueblos que Castellón; poca es mi inteligencia, pero me ví obligado á decirles que también hay otros pueblos que se asocian, que desean federarse y entablar relaciones con ellos. Les di algunos periódicos de SOLIDARIDAD OBRERA, recomendándoles que se suscribieran, que se instruyeran, dándoles á conocer aquella gloriosa máxima: «¡No con pan sólo vivirá el hombre!»

Soy campesino; muchas cosas habría de decirles respecto á ese oficio, pero lo que me ha ocasionado más lástima es que no haya habido representación nuestra en el primer Congreso regional. Pero no por esto pierdo mi afición al estudio, al contrario; es cuando me siento más fuerte para decir á mis compañeros de oficio que es un deber de todos los que aman la dignidad ser hombres, asociarnos, federarnos, confederarnos y todo lo que se acaba en arnos, hasta que matemosa esa plaga llamada «arnos» de la piel del proletario.

ELOY VICENS

Ecos proletarios

Mitín en Capellades

El domingo último, 1.º del corriente mes, se celebró en el local de la «Sociedad Recreativa» de aquel pueblo un mitin organizado por la de Papeleros del Noya.

Dió principio el acto á las tres y media de la tarde con una asistencia de 400 personas aproximadamente. En el mismo, presidido por Manuel Gil, hablaron los compañeros Jaime Castelló, José Román, José Rovira, José Ramón, Moreno y Gil, que resumió los discursos de los demás compañeros.

Todos atendieron principalmente á poner de relieve las injusticias de que continuamente somos víctimas los trabajadores y á indicar los medios de que disponemos para lograr la emancipación de nuestra esclavitud económica y por ende la liberación humana.

Se encareció la necesidad de fundar un Centro Obrero que sea el punto de reunión de todos los explotados donde á diario podamos comunicarnos nuestros pensamientos y prestarnos mutuo apoyo en las luchas contra nuestros tiranos.

Por todos los oradores se recordaron los sucesos de Alcalá del Valle y dedicáronse calurosas frases de amor y justicia á las víctimas de aquellos sucesos, condenando enérgicamente á sus verdugos.

A la salida recaudáronse 11,25 pesetas para los presos de Alcalá del Valle, que fueron entregadas al compañero del Comité de ésta que tomó parte en el acto.

En Igualada

El mismo día, á las diez de la noche, celebróse en el local de la clausurada escuela racional de aquella ciudad una velada para inaugurar la fundación de la Liga librepensadora «La Iconoclasta».

Dicho acto hallóse bastante concurrido; y en él tomaron parte el amigo Aurelio, que lo presidió, Freixas, María Trullas, Vives, profesor de la clausurada escuela, un delegado de Solidaridad Obrera de ésta y José Casasola, director de la Escuela Laplace de Barcelona.

Reseñar cuanto allí se dijo ocuparía demasiada espacio que habría de rezagarse á otros actos celebrados en el mismo día y al movimiento obrero. Sin embargo, permítanos hacer algunas indicaciones:

La formación de esta Liga tiene por objeto

